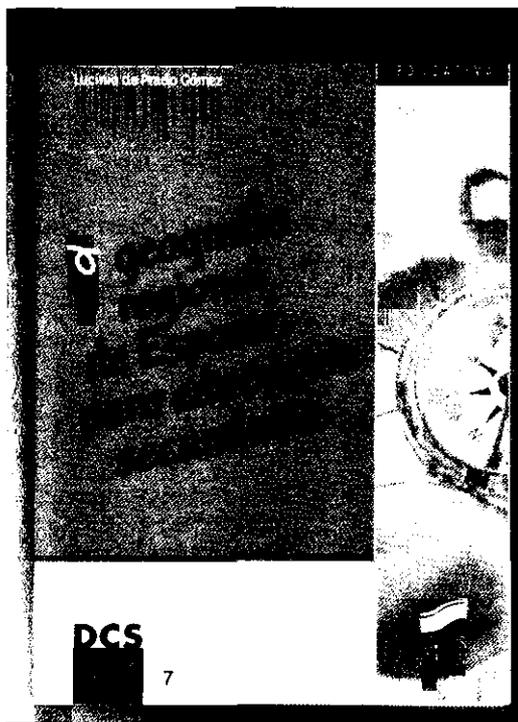


GARCÍA SANTA MARÍA, T; PRADO GÓMEZ, L. DE (2005). *Geografía regional de España para educación secundaria*. Edit. Síntesis, Madrid.



Esta obra forma parte de la colección de Didáctica de las Ciencias Sociales, de Síntesis Educación, preocupada por aportar planteamientos didácticos a partir de la reflexión sobre los contenidos disciplinares y organizadores y sobre su desarrollo en el currículo educativo.

La obra se estructura en tres partes, divididas en capítulos, estrechamente relacionadas en su tratamiento, indicándose en su introducción las dos cuestiones básicas que sirven de referentes al conjunto: el objetivo de la Geografía y las diferencias regionales en España.

En la primera parte se revisa el concepto región en su relación con el proceso epistemológico de la geografía hasta la interpretación más reciente en la que adquieren significado la concepción del espacio como producto social, la necesidad de estudiar los conjuntos espaciales a escalas diferentes, la revitalización de las identidades regionales y locales y la importancia del enfoque cultural. Se aborda el proceso de regionalización, tratando inicialmente la contraposición y la interacción entre las escalas global y local

y las relaciones espaciales desarrolladas a partir de los nuevos procesos productivos, la globalización de la economía, la sociedad de la información y la "permeabilidad" de las fronteras políticas. El proceso histórico se considera fundamental para comprender las divisiones del territorio español (regiones geográficas y político-administrativas, incluidas las provincias) desde el siglo XIX hasta la situación actual de la España de las Comunidades Autónomas inserta en el marco europeo, y se valora como una de las claves para explicar el mapa mental de las regiones construido por la sociedad española.

Es una parte interesante del libro que servirá para la actualización científica y la reflexión al profesorado que tenga una formación geográfica, y que resulta imprescindible para el profesorado de secundaria de formación histórica o para el profesorado de Primaria. Quizás hubiera sido conveniente aportar una selección de mapas que muestren las divisiones regionales mencionadas.

En la segunda parte se plantean las relaciones entre el concepto de región, la enseñanza de la geografía regional y el tratamiento de los contenidos regionales en el currículo. Para ello, se presenta una rápida mirada sobre el significado de la geografía regional en la educación y se define el objetivo y el contenido clave en una enseñanza actual que desarrolle un currículo crítico. Un aná-

lisis minucioso sobre los principios, los objetivos y los contenidos de los currículos de enseñanzas mínimas para los niveles de Primaria, Secundaria Obligatoria y Bachillerato, les permite comprobar que solamente se incluyen contenidos regionales dispersos. Defienden los autores la presencia de la óptica regional para organizar los contenidos geográficos, especialmente en Secundaria.

Ésta es la idea que desarrollan en el capítulo siguiente, en el que para hacer más comprensible la propuesta realizada para la ESO, exponen cómo deben organizarse los contenidos desde el último ciclo de la Educación Primaria, donde se proporcionará una introducción a los conceptos básicos, hasta el Bachillerato. En la ESO se tratarán los contenidos, diríamos criterios, que permiten diferenciar las regiones españolas y comprender las denominadas por Lacoste y Ghirardi intersecciones de los conjuntos espaciales, y las escalas geográficas para entender que el análisis regional debe realizarse en consonancia con ellas. En los niveles superiores se progresará en el estudio de los desequilibrios regionales, que permanecen a pesar de los procesos económicos y políticos sufridos desde el siglo XIX y de la incorporación de España a la Unión Europea. Ejemplos relativos a indicadores demográficos muestran de forma concreta el significado de los planteamientos teóricos.

No es un capítulo que se conforme con señalar la presencia o ausencia de los estudios regionales en el currículo. Las propuestas y reflexiones presentadas servirán de marco de referencia para pensar sobre la interpretación del currículo, a pesar de que en la nueva normativa es más cerrado.

La última parte se centra en el desarrollo de las propuestas didácticas y en ella se concreta la secuenciación de los contenidos de Geografía regional, para los niveles señalados, en cuatro unidades didácticas: *La variedad de paisajes españoles* (Tercer ciclo de E. Primaria); *La población española y su distribución en el territorio...* (Primer ciclo de ESO); *Las regiones españolas y los desequilibrios territoriales* (Segundo ciclo de la ESO) y *La situación regional de España a través de los factores evolutivos que la explican* (2º curso de Bachillerato).

Cada una de estas unidades se justifica desde el punto de vista didáctico y se indican las capacidades a desarrollar, los contenidos conceptuales y los criterios de evaluación. Para clarificar la organización de los contenidos se presentan redes conceptuales, no mapas conceptuales —como aparecen en el texto— porque no reúnen las características de organización jerárquica de los conceptos y enlaces de relaciones que éstos deben presentar.

Los dos últimos capítulos desarrollan la unidad didáctica propuesta para el segundo ciclo de la ESO y la evaluación de la misma. Es una unidad didáctica muy pensada, que muestra su justificación en cada uno de los pasos didácticos propuestos: los objetivos, el largo desarrollo —prevista para dos meses— y las actividades de enseñanza-aprendizaje. En éstas se destacan la estructura y la secuenciación de la unidad, planteando las cinco fases en las que se divide el tratamiento de los contenidos. Son fases que aplican la metodología geográfica y didáctica en el estudio del territorio: percepción-observación, definición y descripción, análisis y explicación pasando a la propuesta de ejemplificación y aplicación del conocimiento. En las distintas fases, resultan de interés las orientaciones y materiales para el profesor, que no sólo le permitirán llevar a la práctica estas ideas, sino que también le sirven de ejemplo para que el aprendizaje no sea memorístico, sino comprensivo y significativo, construido a partir de la elaboración personal de actividades que requieren un elevado grado de reflexión y de establecimiento de relaciones. Se presentan documentos (encuestas, cua-

dros estadísticos, gráficos, mapas y textos) o se remite a la consulta de mapas o datos concretos para realizar las actividades propuestas. Para terminar, en cada fase, realizan una temporización de las sesiones necesarias para las actividades propuestas. La evaluación refleja un planteamiento actualizado en el que se exponen los instrumentos y los criterios así como las fases en las que debe realizarse la evaluación de los alumnos y del funcionamiento de la unidad.

En conclusión, puede afirmarse que es una obra interesante, que presenta un modelo de reflexión didáctica coherente, que ayudará al profesorado a plantearse la enseñanza de los contenidos geográficos de forma rigurosa. Por otra parte, la obra se enriquece con una interesante bibliografía que facilita la actualización científica sobre el tratamiento de la región desde los estudios geográficos y la actualización didáctica sobre el papel que desempeñan los contenidos regionales en el currículo y en la formación de los estudiantes de la educación obligatoria.

MARÍA FRANCISCA ÁLVAREZ ORELLANA  
Universidad Complutense de Madrid